



Salmo 139 (Parte I)  
Pbro. Lic. Carlos Julián Reyes Toso  
Dios y el hombre, vol. 6, n. 1, e090, 2022  
ISSN 2618-2858 - <https://doi.org/10.24215/26182858e090>  
<https://revistas.unlp.edu.ar/DyH/index>  
Cátedra libre de pensamiento cristiano – UNLP  
Seminario Mayor San José  
La Plata, Buenos Aires, Argentina

## Salmo 139 (Parte I)

### Estudio textual y análisis retórico

Pslam 139 (Part I)  
Textual study and rhetorical analysis

Pbro. Lic. Carlos Julián Reyes Toso  
[cjreyestoso@gmail.com](mailto:cjreyestoso@gmail.com)  
Instituto Seminario Mayor San José – La Plata – Argentina

---

#### Resumen

El presente artículo ofrece una traducción del Salmo 139 (138) a partir del texto masorético y en base al aparato crítico, lexicográfico y gramatical de mayor reconocimiento científico y académico. El uso del método retórico bíblico, resultará en una nueva comprensión de la estructura del salmo con un doble foco en los vv. 6-7 y 16-17. A partir de ellos como centros estructurantes, descubrimos que el salmista alaba la Providencia divina expresada en su omnisciencia y omnipresencia.

Palabras clave: Salmo 139 (138) – análisis retórico – estructura a doble foco – composición elíptica - providencia – omnisciencia – omnipresencia

#### Abstract

This article offers a translation of Psalm 139 (138) from the Masoretic text and based on the critical, lexicographical and grammatical apparatus of greater scientific and academic recognition. The use of the biblical rhetorical method will result in a new understanding of the structure of the psalm with a double focus on vv. 6-7 and 16-17. Reading the Psalm through them, as structuring centers, we discover that the psalmist praises divine Providence expressed in its omniscience and omnipresence.

Key words: Psalm 139 (138) – rhetorical analysis – double-focus structure –elliptical composition – providence – omniscience – omnipresence

---

Recibido: 21/09/2022 Aceptado: 22/09/2022 Publicado: 25/11/2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



## Traducción del Salmo

- <sup>1</sup>*Al maestro del coro. Salmo de David.*  
*Señor, me escrutas y me conoces;*
- <sup>2</sup>*Tú sabes si me siento o me levanto,*  
*de lejos observas mis propósitos;*
- <sup>3</sup>*disciernes si deambulo o me acuesto,*  
*muestras familiaridad con todos mis caminos.*
- <sup>4</sup>*Cuando la palabra no está en mi lengua,*  
*Señor, la conoces toda;*
- <sup>5</sup>*detrás y delante me rodeas,*  
*apoyas sobre mi tu mano.*
- <sup>6</sup>*El saber es incomprendible para mí,*  
*es sublime, y no lo abarco.*
- <sup>7</sup>*¿Adónde puedo alejarme de tu aliento,*  
*adónde de tu presencia escapar?*
- <sup>8</sup>*Si asciendo al cielo, allí estás tú;*  
*si me acuesto en el abismo, hete ahí.*
- <sup>9</sup>*Si volara hasta el margen de la aurora,*  
*si habitara en el confín del mar,*
- <sup>10</sup>*incluso allí me guiará tu mano,*  
*me agarrará tu diestra.*
- <sup>11</sup>*Si dijera: «que al menos la tiniebla me engulla,*  
*que la noche sea la luz en torno a mí»,*
- <sup>12</sup>*tampoco la tiniebla es oscura para ti,*  
*la noche es clara como el día:*  
*tal la oscuridad como la luz.*
- <sup>13</sup>*En efecto, Tú has creado mis entrañas,*  
*me has tejido en el seno de mi madre.*
- <sup>14</sup>*Te doy gracias porque fui escogido portentosamente;*  
*tus obras son maravillosas*  
*y mi alma lo sabe perfectamente.*
- <sup>15</sup>*No se te escondía mi osamenta*  
*cuando fui hecho en un lugar oculto,*  
*y fui recamado en lo más profundo de la tierra.*
- <sup>16</sup>*Embrión me veían tus ojos,*  
*y en tu libro estaban escritos todos*  
*los días fueron formados*  
*y para él uno entre ellos.*
- <sup>17</sup>*¡Qué preciosos son tus propósitos, oh Dios!*  
*¡Qué numerosa es la suma de ellos!*
- <sup>18</sup>*Si los contase, son más que arena;*  
*me despierto y aún estás Tú.*



*<sup>19</sup>Si matases, Dios mío, al malvado,  
hombres sanguinarios ¡apártense de mí!  
<sup>20</sup>que hablan de ti pérfidamente,  
te toman en vano tus adversarios.  
<sup>21</sup>¿Los que te odian, Señor, no los he de odiar?  
¿No debo detestar a los que se alzan contra ti?  
<sup>22</sup>Con profundo odio los odio,  
enemigos se han vuelto para mí.  
<sup>23</sup>Escrútame, Señor, y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
<sup>24</sup>mira si [voy] por un camino tortuoso,  
y guíame por el camino eterno.*

### Justificación de la traducción<sup>1</sup>

A continuación, se propone sintetizar el análisis de crítica textual del Salmo y justificar la traducción realizada sobre todo en algunos términos y expresiones debatidas.

Los verbos traducidos al presente, en general podrían también ser traducidos al pasado (Señor, me escrutaste y me conociste...), pero siendo Dios el sujeto es preferible el presente pues indica una acción continua y perpetua.

Los infinitos constructos del v.2 (literalmente: mi sentarme y mi levantarme) cumplen función de objeto o adverbial del verbo conocer podrían ser traducidos con tenor temporal (cuando me siento o cuando me levanto). Lo mismo puede decirse de los infinitos constructos del v.3 (literalmente: mi deambular y mi acostarme).

«רָעַי» (*rē'î*), en no pocos manuscritos «דָּעַי» (*dē'î*) (saber, conocimientos). La LXX (Traducción de los Setenta, la Septuaginta). traduce «*τὸς διαλογισμὸς μου*» (sus pensamientos). «רָעַי» (*rē'î*) significa en una primera acepción –que es la más frecuente– amigo, compañero; un segundo significado es el de ruido, grito, chillido, clamor; finalmente: pensamiento, designio, intención. Esta última acepción sería exclusiva del Salmo, donde se encuentra dos veces: (vv.2.17). La expresión “de lejos” puede tener sentido temporal significando “hace tiempo”.

En el v.3, se tradujo el verbo «סָכַן» (*skn*), con el significado hifil de «soler, acostumbrar, ser familiar». Aun así, es interesante la hipótesis de Holman (1970, pág. 43), que, a partir de un verbo denominativo ugarítico *skn* II (prefecto, gobernador), propone traducir «*all my ways you rule*» (diriges todos mis caminos), enfocando el actuar de Dios no ya desde su omnisciencia sino desde su providencia.

La partícula «כִּי» (*kî*) en el v.4 puede tener diversos significados: causal, aseverativo, enfático, temporal, etc. Se prefiere la connotación temporal, en cuanto

---

<sup>1</sup> «El texto hebreo del salmo es uno de los más difíciles de todo el salterio: el crítico se siente tentado a corregirlo para reducirlo al redil de la legalidad lingüística que él conoce» (Alonso Schökel y Carniti, 1993, pág. 1588).



permite comprender mejor la principal que se podría parafrasear del siguiente modo: «Señor, conoces mi palabra cuando todavía no está en mi lengua».

La expresión «אַחֲרֵי וְקִדְמָה» (*'āhōr wāqedem*) tiene su significación más inmediata en la polaridad «atrás/delante», que puede ser interpretada también como «izquierda/derecha». Como segundo sentido se presenta Este/Oeste, o, también a nivel temporal como «antes/después» o «en la antigüedad/en el futuro». Esta última acepción es la que se refleja en la versión de la LXX y la Vg (Vulgata) que, a su vez, unen esas expresiones al final del v.4: ὅτι οὐκ ἔστιν λόγος ἐν γλώσση μου ἰδοὺ κύριε σὺ ἔγνωσ πᾶντα τὰ ἔσχατα καὶ τὰ ἀρχαῖα (cuando/porque no hay palabra en mi boca, he aquí Señor que Tú conoces todas las cosas, las últimas y las primeras/antiguas).

El verbo «צִוֵּר» (*šwr*) del v.5 tiene múltiples significados: su sentido base es el de «legar, apretar, enlazar». De allí pasó a denotar el asedio, siendo usada como palabra técnica militar. Puede tener un sentido sea protector sea de agresión. Hay también quienes interpretan este verbo con la acepción de «formar», «modelar» como la LXX «πλάσσω» y la Vg «formare». Entre sus diversos significados «rodear» permite una interpretación positiva como negativa y respeta cierto paralelismo con la posición de la mano en el hemistiquio siguiente.

En el v.6, el texto de la LXX lee «ἡ γνῶσις σου» (tu conocimiento), mientras que el TM (Texto Masorético) solo presenta el sustantivo sin sufijo personal «תַּדַּע» (*da'at*).

En el v.8 comienzan diversas condicionales que se extienden hasta el v.10. Sin embargo, mientras que en el v.8 se encuentran completas (con prótasis y apódosis), en el v.9 no hay apódosis, sino que ella aparece recién en el v.10.

En el v.11, el verbo «וְאָמַר» (*wā'ōmar*), es un imperfecto consecutivo que conserva el modo hipotético de los predicados anteriores y cuya apódosis es una frase nominal como en el v.8.

«יְשֻׁפְנֵי» (*yēšūpēnī*) en el v.11, es un verbo dudoso que ha dado pie a diversas interpretaciones e hipótesis. Su significado más probable es el de herir, aplastar, pisar, morder (sobre todo en consideración a Gn 3,15) y el sujeto más probable sería la tiniebla. Otros sentidos, aunque poco comprobados del verbo serían «envolver», «cubrir». Para llegar a estos últimos significados algunos autores corrigen con «יְשֻׁכְנֵי» (*yēšūkēnī*) siguiendo la traducción de San Jerónimo (*Psalmi Iuxta Hebraicum Translatus*). Se ha optado por el verbo «engullir», que deriva de la idea de «morder» presente entre los significados probables del verbo pero que incluye la idea de «cubrir» en un sentido metafórico, poético.

«בְּעֵדְנֵי» (*ba'ādēnī*), probablemente con el fin de conservar la rima el autor usó una preposición con sufijos verbales. La LXX y la Vg leen «τῆς» (*'dn*), «paraíso de delicias» y traducen según esa comprensión: «ἐν τῇ τρυφῇ μου» e «in deliciis meis».

v.12c: La BHS<sup>ap</sup> (Aparato crítico de la Biblia Hebraica Stuttgartensia) retiene el miembro una glosa, pero lo hace sin apoyo en ningún manuscrito ni versión: ni la LXX, ni la Vg, ni la versión de Jerónimo. Este proceder proviene de un rechazo *a priori* de los segmentos trimembres.



La partícula «כִּי» (*ki*) del v.13 puede ser causativa o afirmativa (corroborativa, aseverativa). Por una parte, se prefiere el sentido causal, ya que hay una conexión, una progresión entre lo que precede y las afirmaciones que inician con este versículo: Dios conoce tan íntimamente al salmista porque Él lo ha creado. Sin embargo, esta afirmación no pareciera ser parte de una argumentación silogística. Es el descubrimiento reflexivo, meditativo de una realidad y, por tanto, la tonalidad corroborativa da mayor expresión al Salmo. Traduciendo «en efecto», se espera dar mayor expresividad dejando abierta una cierta conexión lógica con lo precedente.

Los verbos al perfecto que van desde el v.13 al v.16 inclusive son traducidos al pasado. Aquí claramente se trata de acciones que tuvieron lugar en el pasado y el salmista ahora considera. En el v.13b, el verbo traducido por «me has tejido» es un imperfecto: si ello tiene algún sentido específico –podría no tenerlo– probablemente sea el de acentuar una acción duradera del actuar divino sobre el salmista (de hecho, la acción de tejer, supone un actuar progresivo y constante). Misma explicación puede darse a la traducción “estaban escritos” del v.16.

Algunos consideran todo el v.14 una glosa; otros, parte del mismo. Hay también quienes lo trasladan antes del v.13. Aun así, ninguna de estas propuestas se apoya en variantes textuales, por lo que son sólo hipótesis que, a nuestro juicio, carecen de fundamento. «נִפְלְאֵתִי» (*niplēti*), aunque con la forma conjugada de primera persona singular, es corregida por algunos autores a la segunda persona masculino singular «תִּפְלְאֵתִי» siguiendo el texto griego antiguo (OG), la Siríaca y San Jerónimo (*Iuxta Haebraicum*). Existe además discusión sobre cuál es la raíz del verbo: si «פלא» (*pl'*: ser extraordinario, maravilloso) o «פלה» (*plh*: ser separado, distinguido). Como el verbo conjugado perdió la tercera consonante radical, efecto propio de los verbos en III-«ה», se piensa que se trate del verbo «פלה», aunque hay ocasiones en las que los verbos de III-«א» se comportan como los III-«ה». La ambigüedad de sentido es también una posibilidad, pero para la traducción se ha optado por seguir el texto lo más fielmente posible y sin conjeturas a menos que haya una verdadera necesidad.

v.15b: «fui hecho», la LXX traduce con «ἐποίησας» (segunda persona singular). Ha de preferirse la versión del TM que conserva un estrecho paralelismo con el miembro siguiente y con el v.13. En el siguiente miembro (15c), «רִקְמָתִי» (*ruqqamti*), la LXX presenta: «καὶ ἡ ὑπόστασίς μου». Elwolde (2000) intenta comprender de dónde proviene la traducción de los LXX. Llega a la conclusión de que los traductores griegos interpretan el sustantivo como un segundo sujeto del verbo esconder paralelo a «mi osamenta». El autor explica que el sustantivo «רִקְמָה», normalmente vinculado a las vestiduras y recamados, contrajo un significado vinculado a la autoridad: de allí la traducción griega «ἡ ὑπόστασίς» de los LXX.

La BHS<sup>ap</sup> pone la posibilidad de eliminar el primer miembro del v.16. «גִּלְמִי» (*golmi*) es un término difícil. Sobre todo, evocaría algo envuelto, enrollado. De allí la propuesta más corriente es la de «embrión» o «informe». La Peshita lee «mi recompensa» («גמלי»), pero el contexto de la versión no satisface. «כֻּלָּם» (*kullām*) genera confusión el sufijo de tercera persona plural («todos ellos») pues no tiene ningún referente que lo preceda. Debe ser una prolepsis de «יָמִים» (*yāmim*), los días. La BHS<sup>ap</sup> propone «כָּל-יָוֶם»



(*kol-yôm*): todo el día. En el v.16d, el texto masorético escribe «לָ» (*lō*) pero indica leer «לוֹ» (*lô*). Se sigue esta lectura, como también lo aconseja Booij (2005, pág. 8).

«רַעְיָךְ» (*rē'èkā*), en el v.17, es normalmente traducido por los comentarios modernos como «tus pensamientos», «intenciones», «propósitos». Sin embargo, la tradición hermenéutica antigua ha interpretado: «tus amigos», «compañeros». Cada sentido da un valor estructural y teológico diverso pero compatible y deben ser tenidos en cuenta.

«הִקְיִצְוִי» (*hēqīṣōtī*), «me despierto» fue visto como problemático y la BHS<sup>ap</sup>, apoyada en pocos manuscritos, sugiere «הִקְיִצְוִי» (*hāqīṣōtī*) «llegar a un fin». Firme es la posición de Barthélemy (2005, pág. 846): «Le M auquel le comité a attribué la note {A} est donc fermement établi et il faut considérer la variante comme conjecturale» (el manuscrito al cual el comité atribuyó la nota [A] está, por tanto, firmemente asentado y se debe considerar la variante como conjetura).

El v.19 es una frase de sentido optativo –que expresa un deseo– introducida por la partícula condicional «אם» *'im*.

v.20a: «יִמְרֹקוּ» (*yō'mrukā*), la versión de Orígenes lee «παρεπικρανάς σε» («te desafían», «se rebelan») hace conjeturar la forma hebraica «יִמְרֹקוּ» (*yamrukā*), que probablemente deriva de algunos manuscritos con escritura defectiva del verbo (sin ם).

v.20b «נִשְׂאוּ לְשָׁוִן» (*nāśō' lašāw<sup>e</sup>*), parece más adecuado traducir por «tomar en vano» si se considera el paralelismo con el verbo del miembro anterior y la estrecha relación con el texto de Ex 20,7 y Dt 5,11. A. Wénin supone «tu Nombre», pero es preferible pensar a un doble uso del sufijo de «יִמְרֹקוּ» y traducir «que te toman en vano», o «que te pronuncian en vano». En el mismo versículo, «רַעְיָךְ» (*'ārèkā*) puede significar sea «tus ciudades» (así la LXX «τὰς πόλεις σου») y la Vg «civitates tuas») o también «tus adversarios». Varios manuscritos tienen «עַדֶיךָ» (*'dyk* «contra ti»).

la pregunta del salmista en el v.21 redundante en cómo ha de comportarse de frente a los que odian al Señor y se alzan contra Él. Interroga al Señor por su deber moral en esta situación, y por tanto corresponde traducir los imperfectos con matiz obligatorio, es decir, manifestando un deber al que el salmista se ve ligado y que explica la respuesta del versículo siguiente.

v.24: «עֲצָב» (*'ōṣeb*) puede significar «sufrimiento» o «ídolo».

## Análisis Retórico

### Definición

La PCB (Pontificia Comisión Bíblica, 2014<sup>2</sup>, pág. 37) define la retórica como “el arte de componer discursos persuasivos”. Ella distingue tres acercamientos: la retórica clásica, la tradición literaria bíblica y la nueva retórica. De estos tres enfoques, la PCB (2014, pág. 38) hace la siguiente evaluación: “los análisis retóricos, para el enriquecimiento que aportan al estudio crítico de los textos, merecen mucha estima, sobre

<sup>2</sup> Aquí y en las demás citas de este documento, la traducción es personal del texto en italiano.



todo en sus profundizaciones recientes. Ellos dan remedio a una negligencia de mucho tiempo y permiten descubrir o evidencian perspectivas originales”.

Pero también pone en guardia frente a una absolutización de este método: “Los análisis retóricos tienen sus límites. Cuando se limitan a ser descriptivas, sus resultados tienen frecuentemente un interés solo estilístico. Fundamentalmente sincrónicos, no pueden pretender constituir un método independiente que se bastaría a sí mismo” (PCB, 2014, pág. 39).

El enfoque propio del presente trabajo es la segunda aproximación, es decir la tradición literaria bíblica, también conocida como retórica semítico-bíblica. De ella dice la PCB (2014, pág. 38): “El estudio de las múltiples formas de paralelismo y de otros procedimientos semíticos de composición debe permitir discernir mejor la estructura literaria de los textos y llegar así a una mejor comprensión de su mensaje”.

Explica Meynet (2006, pág. 1), que el análisis retórico, “más que un método es una de las múltiples operaciones o etapas del trabajo exegético, junto con la crítica textual, las investigaciones lexicográficas, con el análisis gramatical y sintáctico, con la historia del texto, con la determinación de los géneros literarios, etc.”.

### ***Nociones básicas de Retórica Bíblica***

En este apartado se desarrollarán las nociones básicas de Retórica Bíblica siguiendo de cerca el Tratado de Retórica Bíblica (Meynet, 2008). Pueden sintetizarse sus características esenciales en el binarismo y la parataxis. Ambos elementos se encuentran al nivel de la lengua, de la palabra o discurso y como principios fundamentales de estructuración de toda la Biblia.

El binarismo en la lengua está presente en el infinito constructo (ej: morir morirás, indicando que ciertamente va a morir); en los dobles de sustantivos abstractos (ej: sustento y sustento, significando toda clase de sustento); sustantivos yuxtapuestos (ej: palabras verdad, indicando palabras de verdad, es decir, palabras verdaderas); en las parejas de palabras que forman una expresión fija (ej: gracia y verdad, justicia y derecho, etc.); el merismo que indica una totalidad mencionando sus dos extremos (ej: cielo y tierra, día y noche, etc.); las hendíadis que expresa un solo concepto por medio de dos palabras (ej: se apresuraron olvidaron sus obras, indicando que rápidamente olvidaron sus obras).

Las parejas de palabras pueden estar distribuidas en dos miembros del mismo segmento, lo cual representa el primer nivel de organización textual. Aquí estamos en el binarismo en el discurso (ej: alégrate cielo, exulta tierra). Se trata de lo que Robert Lowth bautizó como *parallelismus membrorum*. Este hecho no se reduce solo al paralelismo entre miembros de un segmento, sino que se repite en todos los niveles de composición. En efecto, autores como Paul Beauchamp (él lo llama “*deutérosis*”) descubren que este fenómeno es el que estructura toda la Biblia: cada parte de la Biblia hebrea refluye y recubre la precedente (los Profetas respecto de la Torá y los Escritos, respecto de los Profetas y la Torá). Finalmente, el Nuevo Testamento se pliega nuevamente sobre el Antiguo para cumplirlo y cerrarlo definitivamente.



El modo de unirse de estas realidades marcadas por el binarismo es lo que se ha llamado la parataxis, es decir, la mera yuxtaposición. Este hecho implica que entre los dos elementos puestos uno al lado del otro se crea una relación que el lector debe saber interpretar permitiendo una gran libertad de contenido y expresión.

La relación que existe entre los elementos lingüísticos puede ser de identidad total o parcial o de oposición. En el plano lexical, los lexemas pueden ser idénticos, parcialmente idénticos (de una misma raíz, homónimos, sinónimos, paronomásticos o de un mismo campo semántico) u opuestos. En el plano morfológico puede haber identidad total en los morfemas en cuanto a su forma y significado, pueden tener identidad solo en cuanto a su significado común o puede haber oposición entre ellos. En el plano sintáctico puede haber identidad en la función sintáctica o en construcciones sintácticas idénticas (sintagmas, proposiciones) u opuestas. También puede haber relación desde el punto de vista del ritmo o del discurso.

Los niveles de composición inferiores (que son los que interesan a este artículo) son los siguientes<sup>3</sup>:

- el miembro que está formado por uno o más términos;
- el segmento que está formado por uno, dos o tres miembros;
- el fragmento que está formado por uno, dos o tres segmentos;
- la parte que está formada por uno, dos o tres fragmentos.

En cuanto a las figuras de composición, Meynet (2008) distingue entre la paralela (ABC / A'B'C'), la especular (ABC / C'B'A') y la concéntrica (ABC / x / A'B'C' o ABC / x / C'B'A'). Sin embargo, en un artículo posterior (2019) añade una cuarta figura de composición que llamó bifocal o elíptica, según la cual el texto se organiza en torno a un doble centro.

Hasta aquí, un resumen breve pero necesario de los elementos esenciales del método retórico para poder comprender el análisis que se ha propuesto del Salmo 139.

### ***Propuestas de estructuración***

A continuación, se sintetizarán las diversas estructuraciones del Salmo que han sido sostenidas hasta el momento.

Existen teorías que respetan la totalidad del texto como ha llegado hasta la actualidad y hay otras teorías que cambian el texto, sea eliminando partes sea cambiando sus ubicaciones. Los más radicales (ej: Schmidt, 1934) consideran los vv. 19-24 como un Salmo diverso (vv. 1-18 sería el Salmo 139A y los vv.19-24 el Salmo 139B). Otros autores que modifican de un modo más sofisticado el Salmo encuentran problemas, sobre todo, con los vv.14 y 16. Así hay quien cambia la posición del v.14 colocándolo antes del v.13 (Gunkel, 1926) o quienes consideran estos versículos, o parte de ellos, como glosas (Beaucamp, 1979; Briggs, 1909; Mannati, 1971).

---

<sup>3</sup> Se usa la terminología propuesta por la Società Internazionale per lo Studio della Retorica Biblica e Semitica (RBS).



Respetando la unidad del Salmo se podría distinguir tres grupos de estructuración: quienes (Allen, 1977; Alonso Schökel y Carniti, 1993; Auffret, 1997; Barbiero, 2013; Girard, 1994; Holman, 1970; Kraus, 1961; Van der Lugt, 2014; Vesco, 2006) dividen el Salmo en dos partes (normalmente en 1-18 y 19-24), quienes (Booij, 2005; deClaisse-Walford, 2014; Hossfeld, 2011; Mannati, 1968; Ravasi, 1986) lo hacen en cuatro partes (tendencialmente cuatro estrofas de seis versículos) y quienes dividen el Salmo en más de cuatro partes: en cinco (ej: Meynet, 2017), generalmente coincidiendo en la división de 1-18 en tres partes y 19-24 en dos, o en hasta ocho estrofas (1-5; 6; 7-12; 13-14; 15-16; 17-18; 19-22; 23-24), siendo esta última una estructuración demasiado atomizada (ej: Lorenzin, 2000).

Vale la pena concentrarse particularmente en la exposición de Meynet (2017). Aunque divide el Salmo en cinco partes, no se aparta demasiado de la organización en cuatro estrofas: (1-5; 6-12b; 12c; 13-16; 17-24). Las diferencias residen en la consideración del v.6 dentro de la segunda parte, la separación como centro del salmo del último segmento del v. 12 y la inclusión de los vv.17-18 en la última parte. Sin embargo, lo más original de su exposición es la individuación del v.12c como centro del Salmo. En cuanto a la unión de los vv.17-18 con la última parte, diversos autores ya lo habían propuesto (Auffret, 1981; Dahood, 1970; Jacquet, 1979; Wénin, 2017; Zenger, 2018). El considerar el v.6 como perteneciente a la segunda parte es también bastante original de parte de Meynet, si bien un par de autores (Girard, 1994; Lorenzin, 2000) habían propuesto algo semejante y otros (Alonso Schökel y Carniti, 1993; Auffret, 1997; Holman, 1970; Hossfeld, 2011) habían percibido una diferencia con la primera parte considerándolo perteneciente a ella, pero separado del resto.

El presente análisis retórico, que ciertamente recoge diversos elementos de las propuestas precedentes, representa una perspectiva novedosa. La propuesta es dividir el Salmo en seis partes organizado según una composición a doble foco o elíptica. Las partes son las siguientes: 1-5; 6-7; 8-12; 13-16; 17-18; 19-24. Los dos centros en los que se organiza el Salmo son 6-7 y 17-18. Esta organización explicaría, entre otras cosas, por qué tantas dificultades provenían de dónde ubicar o cómo dividir estos versículos o algunos de ellos. Se procede analizando unidad por unidad.



**Análisis detallado de cada parte**

**Primera parte (vv.1<sup>b</sup>-5)**

YHWH,			me	me escritas
	y		me	<u>conoces.</u>
.....				
<sup>2</sup> TÚ <u>conoces</u>			<i>mi sentarme</i>	
	y		<i>mi</i>	<i>levantarme,</i>
disciernes				mis propósitos
de lejos				
<sup>3</sup> <i>mi deambular</i>			<i>y mi acostarme</i>	
	calculas			
todos			mis caminos	
	muestras familiaridad			
.....				
<sup>4</sup> Cuando no hay			palabra	
	en mis labios			
hela YHWH,			la <u>conoces</u>	
toda.				
<sup>5</sup> Detrás			y delante	
		me		rodeas,
apoyas			sobre mi	
		tu mano.		

La primera parte puede ser dividida en tres fragmentos, el primero constituido de un solo segmento unimembre (1<sup>b</sup>), el segundo y el tercero por dos segmentos bimembres cada uno (2-3; 4-5). El primer fragmento es de carácter introductivo al modo de una sentencia general. Los dos elementos que darán cohesión a toda la parte ya se encuentran allí: el verbo conocer (vv.1<sup>b</sup>.2.4) y el sujeto de todos los verbos finitos que es YHWH (vv.1<sup>b</sup>.4 y retomado con el pronombre tú en el v.2, siempre en el primer segmento de cada fragmento).

Al interno del segundo fragmento, la unidad viene expresada por las cuatro acciones cognoscitivas que tienen por sujeto a YHWH (Tú) y los diversos objetos del conocimiento divino: cuatro infinitos constructos y dos sustantivos y todos con el sufijo de primera persona. Además, se percibe un cierto movimiento: sentarse, alzarse (v.2) deambular, acostarse (v.3).

El tercer fragmento es también unitario en cuanto que el sujeto de las acciones es siempre YHWH y por la referencia a las partes del cuerpo. Entre los dos fragmentos, además de los elementos comunes a toda la parte hay que mencionar la recurrencia del sustantivo (en hebreo) «todo» (vv.3.4) y la presencia de merismos en las dos partes (v.2 *mi sentarme* y *mi levantarme*; v.3 *mi deambular* y *mi acostarme*; v.5 *detrás* y *delante*).



Resumiendo, el verbo «conocer» y el Nombre divino –retomado en el segundo fragmento por el pronombre– dan cohesión a toda la parte.

**Segunda parte (vv.6-7)**

<sup>6</sup> incomprensible [es]	el conocimiento	
para		mí,
es sublime,		y no puedo
con él.		
<sup>7</sup> ¿Adónde		[podría alejarme]
de	tu	aliento,
adónde		de tu presencia
	escapar?	

La segunda parte es constituida por un solo fragmento con dos segmentos bimembres cada uno. Meynet (2017, pág. 544) explica: «la double question du deuxième segment traduit l’épouvante causée chez le psalmiste par la “connaissance” de “l’esprit” et de la “face” de Dieu» (La doble pregunta del segundo segmento traduce el terror causado en el salmista por el “conocimiento” del “Espíritu” y del “rostro” de Dios

Tercera parte

<sup>8</sup> <i>Si asciendo</i>		al cielo,	
	<u>allí</u>	[estás]	Tú;
[si] <i>me acuesto</i>		en el abismo,	
<i>hete ahí;</i>			
<sup>9</sup> [si] <i>volara</i>		hasta el margen	
	de	la	aurora,
[si] <i>habitara</i>		en el confín	
	del		mar,
<sup>10</sup> <i>también allí</i>		tu mano	
	me		guiará,
<i>me agarrará</i>		tu diestra.	
.....			
<sup>11</sup> Dije:		«Seguramente la <u>tiniebla</u>	
me			cubrirá,
la NOCHE		(cubra) la <u>luz</u>	
	en	torno	a
			mí»,
<sup>12</sup> <i>tampoco la tiniebla</i>		es <u>oscura</u>	
<i>para</i>			<i>ti,</i>
la NOCHE		como el DÍA	
		es <u>clara,</u>	
Tal la <u>oscuridad</u>		como la <u>luz.</u>	

La tercera parte está formada por dos fragmentos (vv.8-10; vv.11-12). El primero, constituido por tres segmentos bimembres, tiene su unidad en la inclusión conseguida con el adverbio de lugar «allí» (vv.8.10) y en razón de la sintaxis y la semántica. En cuanto a la sintaxis, el v.8<sup>a</sup> y 8<sup>b</sup> respectivamente se tratan de subordinadas condicionales cuyas principales son el último término del miembro, aunque sean frases nominales. En cuanto al v.9, por el paralelismo con el v.8 se debe afirmar que también son condicionales, pero cuyas apódosis no se encuentran sino hasta el v.10. Entre el v.8 y el v.9 hay mayores vínculos, pues se hayan cuatro verbos de primera persona singular en la primera posición y el campo semántico de los términos cielo-aurora y abismo-mar es muy cercano.

Es importante destacar un último aspecto: aunque pareciera que el actor principal aquí es el salmista (cuatro verbos en primera persona); sin embargo, las proposiciones principales refieren todas a YHWH, en el v.8 a través de dos frases nominales, pero que claramente lo tienen por sujeto y en el v.10 con dos verbos finitos en tercera persona singular pero cuyos sujetos son la mano y la diestra del Señor.

El segundo fragmento consta de dos segmentos uno bimembre y uno trimembre. La unidad interna es muy clara, pues el campo semántico es siempre el de la tiniebla y de la luz (tanto como sustantivos que como verbos).

Unen los dos fragmentos la conjunción *gam*, traducida aquí como «también-tampoco (*gam lō'*)», posiblemente la idea abismo-mar-tiniebla / cielo-aurora-luz y la



inclusión, ciertamente imperfecta, entre «hete ahí» *hinnekā* (v.8) y «para ti» *mimmekā* (v.12).

#### Cuarta parte

<sup>13</sup> En efecto, Tú	<u>has creado</u>	
mis		entrañas,
<i>me has tejido</i>	<b>en el seno</b>	
<b>de</b>	<b>mi</b>	<b>madre.</b>
<sup>14</sup> Te doy gracias,	porque fui escogido	
portentosamente,		
maravillosas (son)	<u>tus obras</u>	
y mi alma	está conociendo	
intensamente,		
<sup>15</sup> No se escondía	mi osamenta	
de ti		
cuando	<u>fui hecho</u>	
y <i>fui bordado</i>	en un lugar oculto,	<b>en lo más profundo</b>
<b>de la tierra,</b>		
.....		
<sup>16</sup> mi embrión	veían	
tus ojos,		
y en tu libro	todos ellos	
estaban escritos		
días	<u>estaban dispuestos</u>	
y para él	uno	
entre ellos.		

La cuarta parte está constituida por dos fragmentos (13-15; 16) desiguales en extensión. El primero consta de tres segmentos, dos trimembres y uno bímembre. Su unidad es bastante clara, sobre todo por términos de familias comunes entre el v.13 y el v.15: tejer-bordar; en el seno de mi madre-en lo más profundo de la tierra; crear-hacer; entrañas-osamenta. Es posible incluir algunos términos del v.14, aunque no es tan clara su vinculación como en el caso de los vv.13 y 15: «tus obras» proviene del verbo «hacer» (presente como se ha dicho en el v.15); «mi alma» puede ligarse con «mis entrañas» y «mi osamenta». En este fragmento el sujeto cambia constantemente, sobre todo teniendo en cuenta que varios verbos se encuentran al pasivo. En efecto, entre el primer segmento y el último, pareciera replicarse lo que el Señor realizaba activamente, pero visto desde el ángulo del salmista en forma pasiva.



El segundo fragmento está dividido en tres segmentos, dos unimembres y uno bimembre. La unidad proviene del pronombre personal «él» en 16<sup>d</sup>, que no puede referirse sino a «mi embrión» de 16<sup>a</sup>. Del mismo modo, los pronombres de tercera persona plural en 16<sup>b</sup> y 16<sup>d</sup> no pueden sino referirse a «los días» en 16<sup>c</sup>.

Finalmente, la unidad de la parte se mantiene por tres razones: la presencia constante de verbos al pasivo (en los vv.14-16), «mi embrión» es del campo semántico de mis entrañas-alma-osamenta y, finalmente el verbo estar dispuestos (formar) es sinónimo de crear y hacer.

### Quinta parte

17 para mí, ¡Qué		preciosos son	
	tus propósitos!,		
oh Dios, ¡Qué		<u>numerosa</u> es	
la	suma	de	ellos!
18[Si] los contase,		la arena	
	<u>superarían;</u>		
me despierto		y aún yo	
	[estoy] contigo.		

La quinta parte consiste en un único fragmento de dos segmentos bimembres. Su unidad proviene de tres verbos estativos que se refieren a los propósitos de Dios: en efecto, ellos son preciosos, potentes y numerosos. La idea de la cantidad es común a todo el fragmento, ya sea a través de los verbos ser numerosos, superar y contar, ya por la imagen de la arena (en concreto todos ellos suponen una cantidad inmensa).

### Sexta parte

La sexta parte está formada por tres fragmentos de dos segmentos bimembres cada uno. Los dos primeros fragmentos a primera vista comparten más puntos en común entre sí que con el último. La unidad del primero proviene del campo semántico de los enemigos: malvado-hombres sanguinarios-adversarios. El segundo fragmento repite cuatro veces la raíz con el significado «odiar». En el último todos los verbos se dirigen a Dios y se encuentran en el modo imperativo.

19Si matases,		<b>ELOAH,</b>	
	al		malvado,
hombres		sanguinarios	
¡apártense	<u>de</u>		<u>mí!</u>
20que		te hablan	
	con		engaño,



<i>te toman</i>			en vano
	tus adversarios.		
.....			
de	<sup>21</sup> ¿Acaso a los que <i>te odian</i> ,	<b>YHWH</b> ,	no he odiar?
	¿y los que <i>se alzan</i> contra ti		detestar?
	no	debo	
	<sup>22</sup> De total		<i>odio</i>
	enemigos	<i>los</i>	<i>odio</i> ,
	<u>para mí.</u>	se han vuelto	
.....			
	<sup>23</sup> Escrútame,	<b>EL</b> ,	y conoce
	mi		corazón,
	ponme a prueba		y conoce
	mis		sentimientos,
	<sup>24</sup> mira		si un camino tortuoso
	<u>en</u>		<u>mí</u>
	y guíame	por el camino	
	eterno.		

La unidad de la parte tiene su fundamento en la presencia de un Nombre divino en cada fragmento, el pronombre personal de primera persona unido a una preposición en cada fragmento, una inclusión con la conjunción «si» (vv.19.24). También en el v.19 se encuentra un verbo al modo imperativo, aunque dirigido a los enemigos, en el v.24 como ya se dijo, los seis verbos son imperativos, pero dirigidos a Dios. Por otro lado, es significativo que la parte inicie y termine con el salmista dirigiéndose a Dios. Entre el primer y segundo fragmento, la unidad es clara a partir del campo semántico de los enemigos.

### Visión de conjunto

Tras haber justificado la división de las partes e individuado sus elementos unificantes, es momento de considerar el modo en que dichas unidades se relacionan entre sí a partir de una visión de conjunto de la totalidad del Salmo. Hubiera sido más ilustrativo comparar separadamente las partes a fin de considerar más profundamente y con mayor claridad las relaciones entre ellas, pero ello implicaría alargar excesivamente el trabajo. Por tanto, se procederá directamente con la visión global del Salmo sin separar las respectivas partes tratando de evaluar dos posibles estructuraciones: la especular y la paralela. Para ello se considerarán en un primer momento los elementos comunes a las diversas partes en cuestión (la primera, la tercera, la cuarta y la sexta). La segunda y quinta partes no influyen en la consideración de este tipo de estructuración, y por ello serán tratadas más adelante, a fin de ilustrar más precisamente la estructuración a doble centro.

### ¿Estructuración especular o paralela?

<b>YHWH</b> ,	me	<u>escrutas</u>	y	me	conoces.
---------------	----	-----------------	---	----	----------



<sup>2</sup> TÚ conoces mi sentarme y mi levantarme, disciernes mis propósitos  
de lejos  
<sup>3</sup> mi deambular y mi acostarme calculas todos mis  
caminos muestras familiaridad  
<sup>4</sup> Cuando no hay palabra en mis labios hela  
**YHWH**, la conoces toda.  
<sup>5</sup> Detrás y delante me rodeas,  
apoyas sobre mi tu mano.

<sup>6</sup> *Incomprensible* [es] el conocimiento para mí, es sublime, y no puedo con él.

<sup>7</sup> ¿Adónde [podría] alejarme de tu aliento?  
¿adónde de tu presencia escapar?

<sup>8</sup> SI asciendo al cielo, allí [estás] TÚ; [si] me  
acuesto en el abismo, hete ahí;  
<sup>9</sup> [si] volara hasta el margen de la aurora, [si] habitara en  
el confín del mar,  
<sup>10</sup> también allí tu mano *me guiará*, me  
agarrará tu diestra.  
<sup>11</sup> *Dije*: «Seguramente la tiniebla me cubrirá, la noche  
(cubra) la luz en torno a mí»,  
<sup>12</sup> tampoco la tiniebla es oscura para ti, la noche como  
el *día* es clara,  
Tal la oscuridad como la luz.

<sup>13</sup> En efecto, TÚ has creado mis entrañas, me has tejido  
en el seno de mi madre.  
<sup>14</sup> Te doy gracias, porque fui escogido portentosamente, *maravillosas* (son) tus  
obras  
y mi alma [está] conociendo intensamente,  
<sup>15</sup> No se escondía mi osamenta de ti cuando fui  
hecho en un lugar oculto,  
y fui bordado en lo más profundo de la tierra,  
<sup>16</sup> mi embrión veía tus ojos, y en tu  
libro todos ellos estaban escritos  
*días* estaban dispuestos  
y para él uno entre ellos.



<sup>17</sup> Para mí, ¡Qué preciosos son <u>tus propósitos!</u> numerosa es la suma	oh EL, de ellos! me
<sup>18</sup> [si] los contase, la arena superarían; despierto y aún yo [estoy] contigo.	

<sup>19</sup> SI matases, <b>ELOAH</b> , al malvado, sanguinarios; ¡apártense	de hombres mí!
<sup>20</sup> que te <i>hablan</i> con engaño, <u>te toman</u> en vano tus adversarios.	
<sup>21</sup> ¿Acaso a los que te odian, <b>YHWH</b> , no he de odiar? no debo	¿y los que se alzan contra ti detestar?
<sup>22</sup> De total odio los odio, enemigos se han vuelto para mí.	
<sup>23</sup> <u>Escrúrame</u> , <b>EL</b> , y conoce mi corazón, conoce mis	ponme a prueba y sentimientos,
<sup>24</sup> mira SI un camino tortuoso en mí el camino eterno.	y <i>guíame</i> por

La primera y la sexta partes (relación especular): A primera vista la mayor cantidad de relaciones se dan entre estas dos partes. El verbo *hqr* (escrutar) establece una bella inclusión con la que inicia y termina el Salmo (vv.1<sup>b</sup>.23). Los diversos Nombres del Señor (vv.1<sup>b</sup>.4.19.21.23), como se ha indicado, se encuentran en estas dos partes (a excepción de una recurrencia en la quinta parte). El verbo *yd'* aparece tres veces en la primera (vv.1<sup>b</sup>.3.4) y dos en la última (v.23<sup>a-b</sup>). El sustantivo «camino» aparece sólo aquí (vv.3.24<sup>a-b</sup>). Finalmente, la raíz *qwm* se encuentra en los vv.2.21.

La tercera y la cuarta partes (relación especular): El pronombre personal «tú» al inicio de cada parte (vv.8.13), el sustantivo «día» al final de ellas (vv.12.16). La preposición *min* con el pronombre de segunda persona singular (vv.12.15). Se puede pensar un vínculo entre el abismo (v.8), el seno de mi madre (v.13) y lo más profundo de la tierra (v.15). A nivel semántico otras relaciones menos evidentes podrían establecerse.

La primera y la cuarta partes (relación paralela): El pronombre personal «tú» (vv.2.13) en una posición inicial. La conjunción *kí* (v.4.13.14), el sustantivo «todo» (vv.3.4.16) y la raíz *yd'* (vv.1<sup>b</sup>.2.4.14). A nivel temático es importante constatar la descripción que el salmista hace del extraordinario conocimiento del Señor (tema principal de la primera parte), al cual no se le esconde la interioridad del salmista (v.15.16). El sujeto en la cuarta parte varía, pero es evidente que el agente es normalmente el Señor, aun cuando las acciones sean expresadas al pasivo. Esto es aún más claro en la primera parte, donde el sujeto es siempre el «tú» divino.

La tercera y la sexta partes (relación paralela): La conjunción *'im* como término inicial (vv.8.19), que viene retomado en la última parte al final (v.24). Los verbos «decir» (*'mr* vv.11.20), «guiar» (vv.10.24) y «tomar» o «volar» (*ns'* vv.9.20). La preposición *min* con pronombres opuestos (vv.12.19). El orante es sujeto en cada parte de algunas



acciones, lo cual no sucede en la primera parte. Ambas partes concluyen con la capacidad de Dios de ver en lo secreto, pero con una progresión: mientras que al inicio el deseo del salmista es ocultarse (v.11), evidenciando que para el Señor la oscuridad es como la luz (v.12); al final es el mismo salmista que pide (imperativo) ser observado por Dios.

A partir de estos datos se debe afirmar que la relación más evidente es la que existe entre la primera y la sexta parte. Sin embargo, la estructuración a partir de términos iniciales ('im y 'attāh) junto con la presencia de algunas palabras claves inclina a confirmar una estructura paralela. Se concluye, por tanto, que los términos en relación entre la primera y la sexta parte sirven de inclusión de todo el Salmo, como su marco; pero la estructura interna del mismo es paralela: ABC-A'B'C' siendo B-B' los centros del Salmo.

### **Estructuración a dos focos:**

Relaciones entre la segunda y la quinta partes: Diversos son los puntos de contacto entre las dos partes «focales» del Salmo. Llama inmediatamente la atención la doble interrogación-exclamación de los vv.7.17: en cada parte viene introducida por una partícula interrogativa diversa, pero que al interno de la parte es la misma. También se pueden considerar como términos iniciales los dos «para mí» aunque la preposición en hebreo es diversa (v.6: *mimmennî*; v.17: *lî*).

Los verbos se reparten entre tercera (singular: v.6; plural: vv.17.18<sup>a</sup>) y primera persona (vv.7.18<sup>b</sup>). «Ser sublime» (v.6) es un verbo estativo como la mayoría de los verbos de la quinta parte. Finalmente, a nivel del campo semántico: *rûah* (aliento o espíritu) y *rē'a* (pensamientos); *pāneh* (cara, presencia) y *rō's* (cabeza, principal, suma). Podría pensarse también una cercanía semántica entre «conocimiento» (v.6) y «pensamientos» (v.17). ¿Por qué no ver una relación entre *pāneh* en el sentido de presencia (tu presencia en realidad), con el *immāk* (contigo) al final de la quinta parte?

<b>YHWH,</b>	me	escrutas	y	me	conoces.
<sup>2</sup> <b>TÚ</b> conoces mi <i>sentarme</i> y mi <i>levantarme</i> ,				disciernes	<u>mis</u>
<u>propósitos</u> de lejos					
<sup>3</sup> mi deambular y mi <i>acostarme</i> calculas				todos	mis
caminos muestras familiaridad					
<sup>4</sup> Cuando no hay palabra	en mis labios				hela
<b>YHWH,</b> la conoces toda.					
<sup>5</sup> <u>Detrás y delante</u>	me rodeas,				
apoyas sobre mi tu mano.					

<sup>6</sup> <i>Incomprensible</i> [es] el conocimiento para mí,	es sublime, y no puedo con él.
<sup>7</sup> ¿Adónde [podría] alejarme de tu aliento?	
¿adónde de tu presencia escapar?	

<sup>8</sup> Si <i>asciendo</i> al cielo, allí [estás] <b>TÚ</b> ;	[si] <i>me</i>
<i>acuesto</i> en el abismo, hete ahí;	



<p><sup>9</sup> [si] <i>volara</i> hasta el margen de <u>la aurora</u>,  en el <u>confín</u>  <sup>10</sup>también allí tu mano me guiará,  diestra.</p> <p><sup>11</sup> Dije: «Seguramente la tiniebla me cubrirá,  (cubra) la luz en torno  <sup>12</sup> tampoco la tiniebla es oscura para ti,  el día es clara,  Tal la oscuridad como la luz.</p>	<p>del [si] <i>habitará</i>  mar,  me agarrará tu</p> <p>la noche  a mí»,  la noche como</p>
--	--

<p><sup>13</sup> En efecto, <b>TÚ</b> has creado <u>mis entrañas</u>,  seno de mi  <sup>14</sup> Te doy gracias, porque fui escogido portentosamente,  obras  y <u>mi alma</u> [está] conociendo intensamente,  <sup>15</sup> No se escondía <u>mi osamenta</u> de ti  hecho en un lugar oculto,  y fui bordado en lo más profundo de la tierra,</p> <p><sup>16</sup> <u>mi embrión</u> veía tus ojos,  <u>libro todos</u> ellos estaban escritos  días estaban dispuestos  y para él uno entre ellos.</p>	<p>me has tejido en el  madre.  <i>maravillosas</i> (son) tus  cuando fui  y en tu</p>
--	--

<p><sup>17</sup> <u>PARA MÍ</u>, ¡Qué preciosos son <u>tus propósitos</u>!  suma de  <sup>18</sup>[si] <i>los contase</i>, la arena superarían;  aún yo [estoy] contigo.</p>	<p><b>EL</b>, ¡Qué <u>numerosa</u> es la  ellos!  me despierto y</p>
--	--

<p><sup>19</sup>Si matases, <b>ELOAH</b>, al malvado,  hombres sanguinarios, ¡apártense de mí!  <sup>20</sup>que te hablan con engaño,  te toman en vano tus adversarios.</p> <p><sup>21</sup>¿Acaso a los que te odian, <b>YHWH</b>, no he de odiar?  contra ti no debo  ¿y los que se alzan  detestar?  <sup>22</sup> De <u>total</u> odio los odio,  enemigos se han vuelto <u>PARA MÍ</u>.</p> <p><sup>23</sup> Escrútame, <b>EL</b>, y conoce <u>mi corazón</u>,  conoce <u>mis</u>  <sup>24</sup> mira si un camino tortuoso en mí  el camino eterno.</p>	<p>ponme a prueba y  sentimientos,  y guíame por</p>
---	--

Entre la primera y la segunda parte: El elemento de composición más claro es la palabra «conocimiento» en el v.6 que retoma las tres anteriores apariciones (1<sup>b</sup>; 2; 4). Las palabras del campo semántico de la cara: labios (v.4); aliento y rostro (v.7). Los verbos de movimiento de traslación: deambular (v.3), caminar (en la traducción alejarse) y escapar (ambos v.7). Puede incluirse el sustantivo «camino» (v.3).

Entre la segunda y la tercera parte: Además de la preposición «*min*» con el pronombre personal opuesto (vv.6.12), la relación es temática a partir de los pronombres interrogativos de lugar. Los verbos en primera persona, primero como parte de proposiciones subordinadas y en el v.11 en una proposición principal retoman el tono meditativo de la segunda parte.

Entre la primera y la tercera parte: El primer elemento a mencionar es la presencia del pronombre personal «Tú» referido a YHWH (vv.2.8). También merece consideración el uso de dos interjecciones semejantes: *hēn* (v.4) y *hinnēh* (v.8). Parejas de verbos con significados similares (en hebreo son todos términos diversos): sentarse (v.2) y acostarse (v.3) se vinculan a acostarse (v.8) y habitar (v.9). También entre levantarse (v.2), ascender (v.8) y volar (v.9). Los términos del campo semántico de la mano: palma (v.5); mano y diestra (v.10), posiblemente los verbos «agarrar» (v.5) y «apoyar» (v.10). «Detrás» (v.5) y «confín» (v.9) usan la misma raíz, «delante», «este» en hebreo (v.5) y «la aurora» (v.9). El verbo decir (v.11) y la palabra (v.4). «Sobre mí» (v.5) y «en torno a mí» (v.11) y, junto con ello posiblemente los verbos con el significado de rodear (v.5) y cubrir (v.11).

Entre la cuarta y la quinta parte: Sin lugar a dudas son significativas la recurrencia de la raíz *šm* en el v.15 (sustantivo: osamenta) y en el v.17 (verbo: ser numeroso o potente), así como también de la raíz *spr* en el v.16 (sustantivo: libro) y en el v.18 (verbo: contar). Menos claramente el adverbio *mē'ōd*, mucho (traducido como intensamente) en el v.14 y, nuevamente, los verbos *šm* en el v.17 («ser numeroso») y *rbh* en el v.18 (ser muchos, grande: traducido como «superar»). Finalmente se puede señalar la presencia del campo semántico de la cara con «cabeza» en el v.17 (traducido por «suma»), «pensamientos» (v.17) y «ojos» (v.16).

Entre la quinta y la sexta parte: La preposición con el pronombre personal (*lî*) en los vv.17.22. El mismo Nombre divino (*'ēl*) en los vv.17.23.

Entre la cuarta y la sexta parte: Las recurrencias más importantes son el verbo conocer: *yd'* (vv.14.23) y el verbo mirar, ver: *r'h* (vv.16.24); también se encuentra la partícula relativa *'āšer* (vv.15.20). Muy interesante es la utilización de la raíz *kl*, todo y total (v.16.22). También la preposición «*min*» con pronombres personales opuestos (vv.15.19). Es posible ver una oposición entre «lo más profundo» (*b<sup>e</sup>taḥtiyyôt* v.15) y «lo alto» o «quienes se alzan» (*bitqôm<sup>e</sup>mēkā* v.21). Se puede pensar también una cierta oposición entre «días» (v.16) y «eterno» (v.24).

Las relaciones de las partes focales con el resto del Salmo: En la segunda parte se encuentra la raíz *yd'* (v.6) estableciendo una conexión sobre todo con la primera y última partes (vv.1<sup>b</sup>.2.4.24<sup>a-b</sup>) y que, además, se haya en la cuarta parte (v.14). La raíz *pelî* y establece una fuerte ligazón con esta última donde recorre dos veces (v.14<sup>a-b</sup>). Continuando con la segunda parte, la preposición *min* con pronombre personal de primera persona singular (v.6), se encuentra también en la última parte (v.19); y con el pronombre de segunda persona singular en la tercera y cuarta partes (vv.12.15). En el segundo foco



aparece uno de los Nombres divinos (*'el*), los cuales aparecen –aparte esta recurrencia– solo en la primera y última partes (vv.1<sup>b</sup>.4.19.21.23). El término poco común *rē'a*, propósito o pensamiento, se encuentra en esta quinta parte (v.17) y engancha con la primera (v.2). Todos estos términos relacionan el Salmo en su conjunto con los dos focos que fueron individuados.

### Interpretación conclusiva

A la luz del análisis retórico expuesto en los párrafos precedentes, se pueden extraer diversas conclusiones. Partiendo de lo que se ha llamado el «doble foco» o «doble centro» del Salmo, la naturaleza del mismo se revela como una alabanza meditativa de la omnisciencia y omnipresencia divinas. Las exclamaciones que se hayan en estas partes, repetidas en ambos casos dos veces festejan estos atributos divinos que el orante experimenta «en carne propia». El énfasis elocuente de las dobles exclamaciones en el v.7, bajo la forma de preguntas retóricas, manifiestan la consciencia del orante de que no es posible ir a ningún lado donde Dios no esté presente. En el caso del v.17 son una alabanza del conocimiento, pensamientos y propósitos de Dios. En ambas ocasiones, la confesión que el salmista expresa respecto a la grandeza del Señor, es acompañada de la constatación de la propia limitación (vv.6.18).

Esta situación de ambivalencia entre las consideraciones teológicas y antropológicas acompañan todo el Salmo en un diálogo meditado del orante con el Señor. En efecto, mientras que en la primera y cuarta partes las reflexiones se dirigen principalmente a un tú, en la tercera y sexta se desarrollan predominantemente como una deliberación personal. En este sentido la segunda y quinta partes, columnas retóricas del Salmo, funcionan como una bisagra entre la constatación de un hecho de experiencia del salmista y una reflexión meditativa de sus consecuencias. Así, el hecho de que Dios penetra con su conocimiento todos los ámbitos de su vida (primera parte) lo conduce a reconocer que no hay lugar donde podría sustraerse de la presencia del Señor, ni oscuridad que pudiera ocultarlo de su vista (tercera parte). Del mismo modo, el poeta constata el hecho de que Dios lo ha creado (cuarta parte), y desde este «punto de creación» (cfr. Beauchamp, 1980, pág. 198-199) logra fundamentar su experiencia de Dios reconociéndose creatura y, en cuanto tal, ligada a su Creador, como se descubre en su rechazo de los enemigos de Dios y en el abandono a su Providencia (sexta parte).

La coincidencia de las partes paralelas del Salmo favorece la consideración de este tipo de organización por sobre una estructura especular. Esta constatación, que se cree no sea incompatible con la individuación de las dos partes centrales, requeriría una ulterior profundización metodológica para entender adecuadamente su armonización. Más aún, al considerar la menor conciliación del Salmo a una organización especular, no es posible negar la relación entre las dos partes extremas (primera y sexta) del mismo. En ellas, los términos compartidos son evidentes y el cambio de sus verbos al modo imperativo es elocuente. Estas consideraciones inclinan a subrayar como claves de estructuración del Salmo las partes focales, pues otorga más libertad para considerar el resto de las relaciones existentes.

Las conclusiones referidas hasta el momento presentan el Salmo con una coloración profundamente sapiencial. El salmista describe de un modo muy personal y concreto, experiencial, la presencia de Dios, su providencia y el conocimiento total que el Señor tiene de su vida. La irrupción de diversos versos de alabanza que siguen o acompañan la meditación es también un rasgo característico del presente canto. Este



último dato pone una ulterior dificultad, que a nivel estructural no ha encontrado suficiente explicación. ¿Qué rol cumple la acción de gracias elevada por el salmista en el v.14? Se desearía que ocupara el lugar del v.13 y así podría ser el centro absoluto del Salmo, pero en su ubicación actual no es retóricamente justificable su centralidad ya que la unidad entre los vv.13-15 está fuertemente establecida.

El Salmo expresa la experiencia reflexiva y meditativa del orante que se desarrolla en diversos ámbitos, pero siempre relacionados entre sí a partir de la providencia divina como expresión de su omnipresencia y omnisciencia. Se pasa de una experiencia inicial que se realiza en el momento presente (primera parte) al dato fundador que es del tiempo pasado (cuarta parte), lo cual viene entrelazado por dos partes fundamentalmente hipotéticas relativas al futuro (tercera y sexta partes). En todas estas situaciones el salmista no puede sino alabar a Dios (vv.6-7.17-18), elevar su acción de gracias (v.14) e implorar su guía (vv.23-24).

## Referencias

- Allen, L.C. (1983). *Psalms 101–150* (pág. 248-263). Waco, TX: Word Books.
- Alonso Schökel, L. y Carniti, C. (1993). *Salmos II. Salmos 73-150* (4ta ed., pág. 1580-1600). Estella: Verbo divino.
- Auffret, P. (1981). *La sagesse a bâti sa maison: études de structures littéraires* (pág. 321-382). Freiburg – Göttingen: Éditions Universitaires – Vandenhoeck Ruprecht.
- Auffret, P. (1997). «O Dieu, connais mon Coeur: Etude structurelle du Psaume CXXXIX», *Vetus Testamentum*, 47, 1-22.
- Barthelemy, D. (2005). *Critique textuelle de l’Ancien Testament. Tome IV. Psaumes* (págs. 836-851) Fribourg – Göttingen: Academic Press – Vandenhoeck Ruprecht.
- Beaucamp, P-E. (1979). *Le Psautier. Ps 73-150* (págs. 275-282). Paris: Gabalda.
- Beauchamp, P. (1980). *Psaumes nuit et jour*. Paris: Éditions du Seuil.
- Booij, TH. (2005). «Psalm CXXXIX: Text, Syntax, Meaning», *Vetus Testamentum*, 55, 1-19.
- Briggs, CH.A. (1909). *A critical and exegetical commentary on the Book of Psalms. II. Ps 51-150* (págs. 491-502). Edinburgh: T&T Clark.
- Buttenwieser, M. (1938). *The Psalms Chronologically Treated* (págs. 534-545). Chicago: University of Chicago Press.
- Dahood, M. (1970). *Psalms. III. Ps 101–150* (págs. 283-299). Garden City, NY: Doubleday.
- deClaissé-Walford, N.L. and Jacobson, R.A. and Laneel Tanner, B. (2014). *The Book of Psalms* (págs. 962-966). Grand Rapids, MI: Eerdmans.



- Elwode, J. (2000). «RWQMH in the Damascus Document and Ps 139:15». En T. Muraoka y J.F. Elwode (Eds.), *Diggers at the well: proceedings of a third International Symposium on the Hebrew of the Dead Sea Scrolls and Ben Sira* (págs. 64-83). Leiden – Boston – Köln: Brill.
- Girard, M. (1994). *Les Psaumes redécouverts. De la structure au sens. III. Ps 101–150* (págs. 434-455). Montréal: Bellarmin.
- Gunkel, H. (1926). *Die Psalmen* (págs. 585-593). Göttingen: Vandenkoek Ruprecht.
- Holman, J. (1970). «Analysis of the Text of Ps 139», *Biblische Zeitschrift*, 14, 37-71 y 198-227.
- Hossfeld, F.L. and Zenger, E. (2011). *Psalms 3. A Commentary on Psalms 101-150* (págs 534-547). Minneapolis: Fortress Press.
- Jacquet, L. (1979). *Les Psaumes et le cœur de l'homme. Etude textuelle, littéraire et doctrinale, III* (págs. 602-634). Gemblou: Duculot.
- Kraus, H.-J. (1961), II. *Psalmen 60–150* (págs. 1090-1102). Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag.
- Lorenzin, T. (2000). *I Salmi* (págs. 508-521). Milano: Paoline.
- Mannati, M. (1968). *Les Psaumes. T.IV* (págs. 222-232). Paris: Desclée de Brouwer.
- Meynet, R. (2008). *Trattato di retorica biblica*. Bologna: Edizioni Dehoniane.
- Meynet, R. (2017). *Le Psautier. Ciunquième livre (Ps 107-150)* (págs. 541-549). Leuven – Paris – Bristol, CT: Peeters.
- Meynet, R. (2019). «Une nouvelle figure : la composition à double foyer». En F. Graziano, y R. Meynet (Eds.), *Studi del sesto convegno RBS* (págs. 325-349). Leuven – Paris – Bristol, CT: Peeters.
- Pontificia Comisión Bíblica (2014). *L'interpretazione della Bibbia nella Chiesa* (1993). Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Ravasi, G. (1986). *Il Libro dei Salmi: commento e attualizzazione. III. Salmi 101–150* (3a ed., págs. 787-827). Bologna: Edizioni Dehoniane.
- Reuss, E. (1893), *Das A.T. übersetzt, eingeleitet und erläutert, Bd. 5, Die hebräische Poesie: der Psalter, die Klaglieder und das Hohelied* (págs. 277-279), Braunschweig: Schwetschke.
- Schmidt, H. (1934). *Die Psalmen* (págs. 243-246). Tübingen: Mohr.
- Van der Lugt, P. (2014). *Cantos and strophes in biblical Hebrew poetry, v.3, Psalms 90-150 and Psalm 1* (págs. 476-489). Leiden – Boston: Brill.
- Vesco, J.L. (2006). *Le Psautier de David. Traduit et Commenté. II* (págs. 1290-1303). Paris: Éditions du Cerf.



Weiser, A. (1984). Die Psalmen. Göttingen: Vandenhoeck Ruprecht; trad. Italiana: I Salmi. Traduzione e commento. II: Ps. 61 – 150 (págs. 879-888). Brescia: Paideia.

Wénin, A. (2017). Psaumes censurés. Quand la prière a des accents violents (págs. 145-160). Paris: Éditions du Cerf.

Zenger, E. (2018). Die Psalmen. Auslegungen. II. Band. Vol. 2. Ein Gott der Rache?

Feindpsalmen verstehen. Freiburg: Herder; trad. Italiana: Salmi. Preghiera e Poesia. Vol. 4: Dio di vendetta? I salmi contro il nemico (pp. 73-81). Torino: Paideia.